

PALABRAS DE ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
ANTE REUNIÓN MENSUAL DE
AMCHAM
HOTEL INTERCONTINENTAL METROCENTRO
27 DE FEBRERO DE 2001



Agradezco la oportunidad que me brindan, para explicar ante ustedes aspectos que considero básicos, que inspiren la acción de mi futuro Gobierno. En nuestra relación hoy y mañana debe prevalecer la franqueza y la claridad. Ustedes tienen derecho a conocer mi pensamiento en lo que respecta a las acciones que me propongo impulsar.

Creo firmemente que el ser humano, con sus defectos y sus variadas potencialidades, es y debe ser el centro y motivo de la organización social.

El Estado debe estar a su servicio y debe facilitar la libre expresión de sus capacidades y el pleno goce de sus derechos, sujeto sólo a la ley y al derecho ajeno.

El progreso y bienestar de la Nación, descansa en la libertad individual, en la libre iniciativa, en la empresa y en la propiedad privada.

Al igual que en el pasado, siempre propiciaré que prevalezcan estos principios como rectores de nuestra sociedad.

Creo que el Gobierno debe ser pequeño, funcional y eficiente. Quiero que sea para el empresario un facilitador y no un competidor evitando que se dificulte la gestión privada.

Para ello debemos simplificar y agilizar la administración, reducir los trámites que hoy agobian al ciudadano y hacer cada vez más transparente las actuaciones de los funcionarios.

Ofrezco continuar el Programa de Competitividad que inicié en la VP para hacer expeditos los trámites de todo tipo: de comercio exterior, de creación de empresas, de inversiones, de registros, de licencias, etc. Este propósito requiere la activa participación de los empresarios.

En mi ámbito de la Vicepresidencia, se practicó la austeridad y la probidad. Mientras fui Vicepresidente, me empeñé en el estudio y aprobación de normas que ustedes conocen y que buscaron este fin. Creo firmemente que el gobierno debe desarrollar su acción dentro de un marco de austeridad y probidad.

Debemos re-evaluar la reforma tributaria del año 1997 y de su implementación. Necesitamos rellenar los pequeños vacíos que todavía quedan en el sistema de cara al tema de la recaudación, la eficiencia económica, la competitividad y la equidad.

Nicaragua es un país de jóvenes y el futuro debe construirse con sus esfuerzos. Sin embargo, nuestros jóvenes de hoy, tienen horizontes limitados por la falta de oportunidades, de educación, y por la descomposición familiar y la violencia.

Yo sé que la violencia va a disminuir gradualmente cuando todos comencemos a ver en la educación integral la solución a los problemas sociales.

Pero la educación es un proceso integral y no puede haber educación sin Dios, sin deporte, sin autodisciplina. El carácter de los hijos se forja, se temple, se moldea, se logra.

Una profesora norteamericana decía hace poco que en las escuelas de los Estados Unidos, “el día que la religión salió por una puerta, la violencia entró por la otra.”

Yo diría que las sociedades sucumben sin la religión. Y no pretendo estar invitando a nadie a ser “come santo”, sino a ser hombres sensatos.

Y para que esto ocurra no debe haber vacíos ni amputaciones. Un hijo sin padre es un hombre mutilado que sólo puede ser un actor secundario en el drama de la vida. El progreso es bueno; pero no es mejor si faltan los valores. Los valores cuestan.

No debemos soportar la vergüenza de ver tantos miles de jóvenes ociosos en las esquinas, presas fáciles de las drogas, la delincuencia y la desesperanza.

Juntos debemos atacar este problema desde diversos frentes:

- Impulsando un desarrollo económico social, para que el sector privado sea capaz de generar el trabajo y las oportunidades que nuestros jóvenes requieren.
- Adecuando la educación integral, sobre todo la técnica, de manera que responda a las exigencias que nuestro desarrollo demanda.
- Fomentando la creatividad, la competencia sana y el deporte y dotando de mayores recursos al Ministerio de la familia, para que pueda ampliar su acción en el núcleo familiar, centro motor de la sociedad.

Sin un Estado de Derecho, no puede haber una sociedad recta y transparente. Nuestra situación actual, responde a una historia reciente caracterizada por la violencia, por la arbitrariedad y la corrupción en todos los sectores de la nación. Esto ha generado instituciones llenas de imperfecciones y de amarres para el mantenimiento de la Gobernabilidad y de la Paz.

No podemos continuar este tipo de soluciones que el pueblo ya rechaza.

Para que la economía crezca se necesita aumentar la tasa de inversión privada. Para ello se necesita:

- (1) estabilidad de precios,
- (2) estabilidad cambiaria, y
- (3) un sistema judicial confiable en el que el ciudadano pueda esperar y recibir justicia.

Después de la violencia generada en los años 80, la administración de Doña Violeta nos trajo la concordia. La del Doctor Alemán ha sentado la infraestructura del desarrollo. Corresponderá a la nueva administración hacer una profunda revisión de sus instituciones y sus leyes.

Con este propósito, he planteado la necesidad de obtener en noviembre, un triunfo tan imponente, que nos permita a los demócratas, emprender junto a la sociedad civil, las reformas que rompan los nudos del pasado para proyectarnos seguros hacia el futuro.

Para ello debemos ganar 2 X 1. Debemos tener en la Asamblea Nacional, los votos mayoritarios, para no caer de nuevo en las garras de los prebendarios.

Confío en que tendré el apoyo de los demócratas, el entusiasta apoyo de esta Cámara también, para el logro de este supremo objetivo.

Estaré abierto a todas las iniciativas y sugerencias constructivas...

Vamos a seguir desarrollando este país. Debemos implantar programas viables, inversiones seguras y reglas claras para que el ciudadano pueda esperar y recibir justicia.

Buscaremos cómo dar saltos cualitativos y cuantitativos al desarrollo y nuestro crecimiento económico, promoviendo y apoyando mega proyectos, tales como la explotación petrolera, la energía y el Gran Canal Interoceánico de Nicaragua que transformará totalmente nuestro país y lo pondrá en un lugar privilegiado en el contexto de las Naciones.

Para finalizar, quiero señalar mi total aprecio, al esfuerzo realizado por los miembros de esta Cámara Americana-Nicaragüense AMCHAM, en el programa "Apadrinamiento de escuelas", que ya brinda ayuda a más de 25.000 estudiantes en todo el país.

Deseo dar mi reconocimiento, a Lorena Zamora de Rivas, recientemente electa Presidente de esta organización. El hecho de que AMCHAM este dirigida por una distinguida empresaria, constituye un gran augurio sobre el papel que la mujer nicaragüense está cumpliendo en nuestra sociedad y en el mundo moderno. Tengo plena y permanente confianza, de la capacidad, tesón, abnegación y la profunda vocación de trabajo de nuestra mujeres. Desde la más humilde hasta la profesional más brillante. A todas ellas mi respeto y admiración. Les puedo asegurar que en mi administración descansaré mi gestión sobre los hombros de muchas de ellas.

También mi reconocimiento, al Presidente saliente de la Institución, Lic. Armando Castillo Matus, quien supo mantener y acrecentar el prestigio de esta Cámara ante la comunidad empresarial nacional y norteamericana, lazos fundamentales para traer a Nicaragua esa importante inversión extranjera, tan necesaria para nuestra Patria.

Muchas gracias señores y señoras.

1153 palabras